

DIFERENCIAS DE GENERO EN LAS ESCALAS SUPLEMENTARIAS DEL
MMPI-2 DOMINANCIA, GENERO MASCULINO Y GENERO FEMENINO

DRA. EMILIA LUCIO GOMEZ MAQUEO
MTRA. AMADA AMPUDIA RUEDA
FACULTAD DE PSICOLOGIA UNAM

Investigadores como (Lachar, 1968; Dahlstrom, Welsh & Dahlstrom, 1972; Gynter, Altman y Sletten, 1975; Tyler, 1975; Kelley y King 1977; se han interesado sobre todo en el proceso de desarrollo a través del cual se forman los patrones o pautas de respuesta característicamente masculinos o femeninos. Algunos psicólogos han orientado sus estudios a mostrar la diferencia en la aparición de un determinado rasgo como la agresividad en ambos sexos, además de investigar, qué otros rasgos correlacionan con éste en grupos de un solo sexo. Ha llegado a ser evidente que la manera en que los rasgos independientes se relacionan puede ser muy distinta para hombres que para mujeres. El esclarecimiento de estos patrones de relación a menudo hecho en estudios evolutivos, ha constituido la tarea principal de la investigación (Silver y Sines, 1960).

A ninguna materia psicológica se le ha concedido un interés más permanente que a las diferencias entre los sexos. Investigadores que intentan medir o tipificar una nueva prueba psicológica pueden comparar los resultados de hombre y mujeres, ya que sus sujetos de cualquier forma que hayan sido elegidos, se consideran ellos mismos divididos en dos grandes categorías.

Al medir características de personalidad se ha demostrado que existen grandes diferencias, entre las distribuciones de cada uno de los géneros. Los hombres manifiestan una mayor agresividad, las mujeres, más síntomas de neuroticismo e inestabilidad. Igualmente han aparecido claramente una serie de diferencias ente los sexos en gustos y aversiones, actitudes éticas y emocionales, en tipos de deseos en estilos cognocitivos

y en muchas otras características (Tyler, 1975).

Entre 1930 y 1940 el interés de la investigación cambió, orientándose hacia la medida de rasgos de personalidad; intereses valores actitudes y necesidades emocionales, el objetivo de estos estudios ya no era demostrar que las mujeres eran iguales a los hombres, sino lograr una mejor comprensión de las diferencias entre los sexos. Una estrategia de investigación consistió en combinar un gran número de reactivos distintos a los que los sujetos masculinos o femeninos respondían en forma diversa, formando así una escala de masculinidad- feminidad; tales escalas fueron construidas a partir de pruebas de la personalidad como el MMPI (Anastasi, 1967).

Hathaway y McKinley, (en Hathaway y Briggs, 1957) utilizaron una aproximación empírica clave en la construcción de las escalas del MMPI. Esta aproximación requería la determinación empírica de aquellos reactivos que diferencian entre grupos de sujetos, lo cual es común actualmente, pero en la época de construcción del MMPI significaba una innovación significativa. La mayoría de los inventarios de personalidad han sido construidos de acuerdo a la aproximación lógica, en la cual los reactivos de la prueba son elaborados o seleccionados racionalmente de acuerdo a la validez aparente (o de fase) y la clave de respuestas de acuerdo al juicio subjetivo del autor de la prueba, considerando el tipo de respuestas que parecieran indicar los atributos que estaban siendo medidos.

Este inventario se utilizó por primera vez en un hospital de la Universidad de Minnesota, sus autores, Starke Hathaway, y J. Charnley Mckinley, aplicaron la prueba a grupos de pacientes y de no pacientes.

Hathaway y McKinley comenzaron a trabajar sobre la prueba en los últimos años de la década de los treintas, con la ayuda

financiera de la Escuela de Graduados de la Universidad de Minnesota. En 1940 publicaron su primer artículo sobre el inventario (Hathaway y McKinley, 1940).

En su estudio, desarrollaron un conjunto de más de mil reactivos potenciales, eliminando todos aquellos que eran muy semejantes o que estaban mal redactados, y se obtuvieron finalmente 566 reactivos en el inventario. Cada una de las aseveraciones se presentó con lenguaje sencillo para evitar la impresión de que se trataba de un prueba o interrogatorio formal. Como muchas de estas aseveraciones se referían a experiencias perturbadoras, y hasta excéntricas o estrafalarias, muchos reactivos se redactaron utilizando la forma negativa para minimizar la posibilidad de un patrón uniforme de aseveraciones positivas (verdaderas).

Para la elaboración de las escalas clínicas básicas y de validez se llevaron a cabo más estudios utilizando contrastes y validaciones cruzadas con grupos de pacientes neuróticos, hipocondriacos, depresivos e histéricos (McKinley y Hathaway 1942). Se desarrollaron tres escalas más usando pacientes que manifestaban desórdenes psicóticos: psicosis maniaco-depresiva, fase maniaca (McKinley y Hathaway, 1944), paranoia y esquizofrenia (Hathaway, 1956). Se redondeó este grupo de escalas clínicas básicas para el MMPI con la de desviación psicopática (McKinley y Hathaway, 1944) y la de masculinidad - femineidad (Hathaway, 1956). Más tarde se agregó una décima escala, la de introversión social, que se desarrolló en la Universidad de Wisconsin por Drake (1946; Drake y Thiede, 1948). Posteriormente se compararon con muestras de sujetos normales para obtener las normas para la población general.

La escala 5 (MF) Masculinidad-Femineidad es una de las escalas integrada en el MMPI original (Hathaway, 1956), pero no es considerada como escala clínica; esta escala fue construida

con hombres que buscaron ayuda psiquiátrica en sus esfuerzos para controlar sus sentimientos hacia la homosexualidad y poder lidiar con varias confusiones dolorosas sobre su rol de género. Los esfuerzos similares para desarrollar una medida de las divergencias de género en mujeres no fueron exitosos (Hathaway, 1956). Los reactivos en esta escala cubren un rango de reacciones emocionales, intereses, actitudes, y sentimientos sobre el trabajo, relaciones sociales y pasa-tiempos en los que hombres y mujeres en general difieren.

Como las tabulaciones de puntajes T en esta escala para mujeres corren de manera opuesta a aquellas de los hombres, la escala 5 es esencialmente inversa para los dos sexos (con excepción de 4 reactivos que trabajan igual para ambos sexos).

Además de las escalas clínicas básicas y de validez, Dahlstrom, Welsh y Dahlstrom (1975), presentaron más de 450 escalas adicionales en el MMPI original. Estas tienen denominaciones muy diversas, que van de las más tradicionales, como Dominancia, a otras más inusitadas, como genero masculino y genero femenino. Entre estas escalas se encuentran las escalas de (A), represión (R), fuerza del ego (Fe), responsabilidad social (Re), dominancia (Do). Hathaway y Briggs (1957) y Taylor (1953) utilizaron también estas escalas adicionales. Aunque estas escalas no se han investigado en países latinoamericanos, se recomiendan su utilización, ya que ofrecen mayor información para la comprensión de la persona estudiada.

En 1982 siguiendo un extenso proyecto de reestandarización, se desarrolló una forma revisada y actualizada del MMPI (Butcher, Dahlstrom, Graham, Tellegen y Kaemmer 1989), denominado MMPI-2. Este se logró introduciendo un gran número de cambios en el instrumento revisado, como la eliminación de un número reducido de reactivos objetables en algunas de las escalas de validez,

clínicas y suplementarias que son de investigación. Estos reactivos incluían contenidos que a través de los años se habían encontrado como poco adecuados por los usuarios del MMPI.

El mayor cambio en el MMPI-2 comprendió el desarrollo de nuevas normas para todas las escalas y un nuevo tipo de puntuación t , la puntuación t uniforme, para las ocho escalas clínicas y de validez (Butcher y Cols. 1989).

Además de su utilización en la construcción de escalas de validez estándar y clínicas, el grupo de reactivos del MMPI-2 se utilizó para desarrollar numerosas escalas diferentes, recomblando de manera diversa los 567 reactivos por medio de un análisis, ya sea factorial o de validación cruzada.

También para la escala de masculinidad-femineidad (Mf) que originalmente trataba de distinguir entre hombres homosexuales y heterosexuales. Debido a la dificultad de identificar un adecuado número de reactivos que diferenciaban entre estos dos grupos, Hathaway y McKinley subsecuentemente ampliaron su aproximación en la construcción de la escala Mf. Se añadió a los pocos reactivos que si diferenciaban entre hombres homo y heterosexuales, otros reactivos identificados por ser diferencialmente respondidos por hombres normales y sujetos femeninos. Además, un número de reactivos de la escala de Terman y Miles I (1936) se agregaron a los reactivos originales y se incluyeron en la escala Mf.

Además de los cambios mencionados para las escalas clínicas y de validez, se investigaron algunas escalas especiales, elaborando un perfil de escalas suplementarias, para identificar algunos factores psicopatológicos o alteraciones de la conducta desarrollando escalas como Dominancia (Do) y rol de género masculino (GM) y rol de género femenino (GF).

En el grupo de escalas suplementarias del MMPI-2 existen dos

escalas separadas para el género masculino (GM) y para el género femenino (GF) desarrolladas por Dhalstrom (Dhalstrom, 1988; Peterson, 1989). Ambas escalas se diseñaron para usarse con sujetos masculinos y femeninos en forma independiente.

En la construcción de estas escalas se usó el mismo método racional y empírico de derivación que se empleó en las investigaciones anteriores del MMPI, mismas que se usaron también por Baucom (1976, 1980) en el desarrollo de la escala de género masculino (MSC) y de la escala del género femenino (FMN) para el Inventario Psicológico de California (CPI). (Gough, 1957, 1987). Estos métodos contrastan con otros usados para desarrollar escalas, basados en criterios clínicos que se centran solamente en los atributos positivos deseables socialmente.

Las escalas de Peterson, se componen de descripciones de sí mismo características tanto de un género como de otro, disponibles en un mismo reactivo.

Estas nuevas escalas se desarrollan sobre datos proporcionados por una muestra de un grupo para el MMPI-2. Los reactivos incluidos en la escala (GM) fueron aquellos que el puntaje de la mayor parte de la muestra del grupo masculino, y por lo menos el 10% de mujeres avalaba en el mismo sentido.

De la misma manera la inclusión de los reactivos para la escala GF se basó en el puntaje avalado por una mayoría de mujeres y en el mismo sentido por al menos 10% de hombres.

Según el criterio que se siguió se encontraron 47 reactivos del MMPI-I y se incluyeron 46 en el MMPI-2 que fueron incluidos también en GF. Nueve de estos 47 reactivos en GM aparecen también en la escala 5; 16 de los 46 reactivos en GF, son puntajes de la escala 5 también.

En una muestra de estudiantes de licenciatura del sexo masculino, hubo una correlación de .58 y .05, respectivamente, en relación la escala de Baucom y con las escalas del género femenino FMN; y en una muestra de estudiantes de licenciatura del sexo femenino (N=200), la correlación de GM fue .70 y .06 con respecto a estas escalas Baucom (Peterson 1989).

También se encontró en la escala GF hubo una correlación de .25 y .57 con las escalas de intereses de California, para estos sujetos masculinos, la lista de los reactivos y las instrucciones para la evaluación de estas dos escalas y .09 y .53 para los sujetos femeninos. Las correlaciones con puntajes naturales de la escala 5 (MF) en la muestra del grupo son las siguientes: para los 1,138 hombres, -.24 con GM y .36 con GF; para las 1,462 mujeres, -.24 con GM y .43 GF, para cada género GM y GF se correlacionaron -.10 una con otra.

La investigación preliminar de estas dos medidas de género (Peterson 1989) indica que para sujetos masculinos la escala GM se relaciona con una gran confianza en sí mismo, gran perseverancia y amplios intereses, además de la carencia de temores o sentimientos referentes a sí mismos. Para las mujeres GM también se relaciona con una gran confianza en sí mismas, y al mismo tiempo con la honestidad y la disposición para probar nuevas cosas, con la carencia de preocupaciones y sentimientos referidos a sí mismas.

Similarmente para sujetos masculinos la escala GF se relaciona con la religiosidad, la tendencia a no jurar ó maldecir, y el ser francos en señalar a otros sus faltas personales. Esta escala también se correlaciona con el ser mandón, tener poco control sobre el temperamento propio, con ser susceptibles al abuso del alcohol y a las drogas que no sean por prescripción. Para las mujeres la GF también se relaciona con la religiosidad y los problemas con el alcohol y las drogas (no

prescritas). Considerablemente más investigaciones serán necesarias para calcular el potencial total de estas nuevas escalas de género.

Las investigaciones futuras se dedicarán al uso conjunto de estas dos escalas y podrán proporcionar importantes distinciones con respecto a la formación de pautas de comportamiento de los roles de género en un individuo, lo que podría ser obscurecido si se usara solamente una medida bipolar como la escala 5. O sea que, mientras una persona que obtiene puntajes altos puede identificarse por un puntaje excesivo en un extremo u otro de la escala 5 una persona con puntaje alto en el GM y GF (o bajo en ambos) podría caer dentro de los rangos medios.

Otra de las escalas suplementarias que integran el perfil es la escala de Dominancia (Do) fue desarrollada por Gough, McClosky y Meehl (1951), como parte de un proyecto mayor relacionado con la participación política. La escala de 60 reactivos incluye una subescala de 28 en el MMPI que pueden ser calificados por separado de la escala total de 60 y para los que se dispone de datos normativos. Los restantes 32 reactivos no son parte del MMPI. Se les dio a estudiantes de secundaria y bachillerato una definición de dominancia ("fuerza" en las situaciones personales cara a cara; habilidad para influir a los demás; no fácilmente intimidable o derrotable; se siente confiado seguro y tranquilo en las situaciones cara a cara) y se les pidió que denominaran los compañeros más y menos dominantes. Los grupos criterio de mayor y menor dominancia se definieron con base a esas denominaciones de los compañeros.

El análisis de reactivos de las respuestas, que diferenciaban entre los grupos criterio de dominancia alta y baja, están codificados de tal manera que una puntuación elevada en la escala Do sugiere una dominancia alta. Los 28 reactivos del MMPI incluidos se refieren a diversas áreas de contenido,

como concentración, conductas obsesivo-compulsivas, confianza en sí mismo, incomodidad en situaciones sociales, preocupación por la apariencia física, perseverancia y opiniones políticas.

Gough, Mc Closky y Meehl (1955) contrastaron las respuestas de reactivos de grupo de estudiantes de preparatoria y profesional, que fueron identificados por compañeros y maestros como individuos muy altos o muy bajos en el dominio de sus relaciones interpersonales. La escala Do original incluía 28 reactivos la versión del MMPI-2 incluye 25 reactivos. Es una medida de la tendencia de un individuo a tener el control sobre sus relaciones interpersonales.

Los puntajes altos en Do, se asocian con el equilibrio, la confianza, la seguridad en sí mismo, y la iniciativa social; la perseverancia, la resolución y liderato de grupo, son características también de los altos puntajes.

Las personas con bajos puntajes tienden a ser sumisas, poco enérgicas y fácilmente influenciables por otras personas. Carecen de confianza en sí mismas y sienten que manejan sus problemas inadecuadamente.

Los que obtienen puntuaciones elevadas se ven a sí mismos y los ven los demás como fuertes en las circunstancias personales cara a cara, no fácilmente intimidables y con un sentimiento de confianza, seguridad y tranquilidad. Aun cuando existen algunas evidencias limitadas de que las puntuaciones altas son más comunes entre personas que tienen posiciones de mayor responsabilidad y liderazgo, no hay datos disponibles en relación a la educación del desempeño en esas posiciones como una función de las puntuaciones Do.

Además, una puntuación Do alta es indicativa de un individuo que parece equilibrado y seguro de sí mismo, autoconfiado, parece

libre para comportarse de manera sincera, es optimista, ingenioso, eficiente, realista, orientado hacia el deber, se siente preparado para manejar los problemas, es perseverante y tiene un sentido servicial de la moralidad; tiene una necesidad intensa de enfrentar la realidad; en resumen, quien obtiene una puntuación Do elevada es una persona que está segura de sus habilidades para enfrentar los problemas y las tensiones en su vida.

La interpretación de las puntuaciones de la escala Do bajas indica que estos sujetos se ven a sí mismos como sumisos, débiles en los contactos con los demás, tímidos, incapaces de defender sus propios derechos y opiniones y fácilmente influenciados por otras personas. Es menos probable que quienes obtienen puntuaciones bajas ocupen posiciones de responsabilidad y liderazgo. Basándose en un examen de contenido de los reactivos en la escala Do, parece que ésta, es indicativa de un individuo que carece de confianza en sí mismo que es pesimista, ineficiente, estereotipado en su enfoque de los problemas, se siente inadecuado para manejar los problemas y se da por vencido fácilmente, no tiene sentido del deber hacia los demás, no enfrenta las realidades de su propia vida; en suma, el que obtiene una puntuación Do baja tiende a ser un individuo con problemas para afirmarse a sí mismo. Además, no es muy eficiente para manejar los problemas y tensiones en su vida.

METODOLOGIA

Objetivo: El MMPI-2 es una prueba que por su estructura se obtienen perfiles tanto de hombres como mujeres, que no permiten otras técnicas de evaluación, hace posible llevar a cabo estudios de género, a través de identificar los rasgos relevantes de cada uno de los sexos. Es importante conocer estas diferencias para determinar que es lo que lleva a las mujeres universitarias mexicanas a elevar las puntuaciones en la escala 5 de las escalas

clínicas básicas y de validez, en relación a las mujeres norteamericanas, si los patrones culturales marcan estas diferencias porque en las mujeres mexicanas hay una tendencia a romper este patrón.

Este estudio fue diseñado para investigar las diferencias de género obtenidas de los puntajes de las escalas suplementarias de género masculino (GM) y género femenino (GF) y la escala de dominancia (Do) de la forma revisada al español del MMPI-2 (Lucio-Reyes, 1992).

Muestra: Para esta investigación se consideraron 650 sujetos que constituyen el 10% de la población total de estudiantes de la Facultad de Ciencias y de la Escuela de Artes Plásticas. De los cuales 385 correspondían a la Facultad de Ciencias integrada por cuatro carreras, Matemáticas, Física, Actuaría y Biología y 265 sujetos, a la Escuela de Artes Plásticas integrada por tres carreras, Diseño Gráfico, Comunicación Gráfica y Artes Visuales, que se seleccionaron en forma aleatoria para integrar la muestra.

Sujetos.- De los 650 sujetos que integraron la muestra, se eliminaron algunos de los sujetos considerando los criterios de exclusión propuestos por Butcher (1989), para conocer si un perfil es válido o no en el MMPI-2: puntaje mayor de 15 en la escala "no lo puedo decir", un puntaje bruto mayor de 20 en F (infrequency), o un puntaje natural mayor de 20 en la escala de validez F (MMPI-2 Fb, back-F) que fue diseñada para detectar respuestas inusuales en la última parte del folleto (Butcher y cols, 1989), y las nuevas escalas del MMPI-2 VRIN y TRIN. De acuerdo a esto se consideraron entonces para esta investigación las siguientes reglas de inclusión:

- 1) Edad de 17 a 36 años; 2) Sexo solo los que lo marcaron; 3) Índice de Gough hasta 9; 4) CIERTOS hasta 454 80%; 5) FALSOS hasta 454 80%; 6) Sin Respuestas hasta 29; 7) TRIN de 9 hasta 13; 8) VRIN hasta 13; 9) Fb hasta 11; 10) F hasta 20.

De los 596 sujetos restantes, algunos de los sujetos presentaron uno ó mas de estos criterios, quedando un total de 245 sujetos para las carreras de la escuela de Artes Plásticas y 351 para las carrera de la Facultad de Ciencias, la edad fluctuaban entre 17 y 36 años, con una media de 20.9.

INSTRUMENTOS

Se utilizó el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota MMPI-2, de 567 reactivos, se administró la versión traducida al español (Lucio E. Reyes-Lagunes 1992), utilizando las normas desarrolladas para los propósitos del proyecto de reestandarización (Lucio y Reyes-Lagunes, 1992). Los puntajes T para los sujetos que contestaron la forma, fueron derivados de estas normas para la población mexicana, partiendo de estos datos normativos establecidos a través de una investigación realizada en la Facultad de Psicología con un grupo de estudiantes universitarios (Lucio y Reyes-Lagunes, 1992).

El inventario multifásico de personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2) es una prueba de amplio espectro diseñada para evaluar un número de patrones importantes de la personalidad y de los desordenes emocionales, representa uno de los instrumentos más utilizados para investigar múltiples factores de personalidad (Butcher y Williams, 1989). La aplicación puede ser individual o colectiva, y dispone de muchos tipos de hojas de respuestas, debido a que los diferentes métodos de calificación (por ejemplo, calificación manual, búsqueda óptica) requieren diferentes formas de respuestas. Las hojas de respuestas más frecuentemente usadas son las de calificación manual, lectora óptica y las de versiones procesadas por computadora.

Para calificar las hojas de respuestas y trazar los perfiles a mano, se requiere de un tiempo aproximado de 15 a 40 minutos,

dependiendo del número de escalas calificadas y del cuidado con el que se ha completado la tarea. Para obtener más información del sujeto del rango total de medidas del MMPI-2 se tienen perfiles de las escalas de validez, escalas clínicas, escalas suplementarias, escalas de Contenido y las sub-escalas de Harris-Lingoes). Escalas ayudan a no limitar la interpretación que se puede hacer del MMPI-2.

PROCEDIMIENTO

Los sujetos fueron asignados al azar en grupos, identificando los mismos por semestres de acuerdo a la carrera que cursaban, los cuales contestaron en grupos la versión al español para México la forma del MMPI-2, (Lucio y Reyes, 1992).

Se aplicó en forma colectiva el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota MMPI-2 que es un cuestionario constituido de 567 preguntas, en donde los alumnos contestaron a su elección, con la opción de cierto o falso, utilizando el cuadernillo de preguntas y una hoja de lector óptico. Se solicitaron datos como sexo, edad, carrera, semestre, turno y nacionalidad.

La aplicación se llevó a cabo seleccionando en forma aleatoria los semestres y turno de las carreras de la Escuela de Artes Plásticas, 1o. 3o. 5o. 7o. y 9o., semestres que correspondían de acuerdo al plan de estudios de la UNAM y que cursaban en ese momento los alumnos.

Para la Facultad de Ciencias no se aplica el criterio anterior, debido a que los alumnos pueden cursar materias de cualquier semestre durante toda la carrera por lo que se seleccionaron en forma aleatoria los semestres y turno de cada carrera, teniendo en la muestra, alumnos de los semestres de 1o. 2o. 3o. 4o. 5o. 6o. 7o. 9o. 10o.

Como cada semestre está constituido por varios grupos se hizo la selección aleatoria para determinar que grupos son los que quedaban integrados en la muestra. El número de sujetos por grupo varía de acuerdo a la demanda que tiene cada carrera.

Una vez que se aplicó el instrumento en las dos escuelas profesionales se calificaron las hojas de respuesta a través de lectora óptica en el Centro de Computo de la UNAM, obteniendo el listado del puntaje en bruto de la muestra y el puntaje corregido con la escala K, para hacer el análisis de los datos a través del paquete estadístico SPSS/PC.

TRATAMIENTO ESTADISTICO Y RESULTADOS

Se llevó a cavo el análisis descriptivo de los datos a través del paquete estadístico SPSS/PC obteniendo medidas de tendencia central y distribución de las variables como frecuencias, medias y desviación estándar para las variables sociodemográficas, género, y carrera. El objetivo de utilizar este tipo de programas de estadística univariada, es que sólo analiza una variable a la vez y las estadísticas que calcula describen la distribución de los datos.

El primer procedimiento seguido fue un análisis de frecuencias para describir la distribución de cada una de las variables atributivas, encontrándose los siguientes resultados; para la variable carrera se encontraron los siguientes datos:

TABLA 1

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJES POR CARRERA

CARRERAS	No. IDENTIFICACION	FRECUENCIA	PROCENTAJE
FACULTAD DE CIENCIAS			
ACTUARIA	21	129	22.3 %
BIOLOGIA	22	105	17.9 %
FISICA	23	36	6.2 %
MATEMATICAS	24	70	11.9 %
ESCUELA DE ARTES PLASTICAS			
ARTES VISUALES	25	33	5.6 %
DISEÑO GRAFICO	26	158	27.0 %
COMUNICACION GRAFICA	27	55	9.1 %
T O T A L		586	100.0 %

Obteniendo para ambas Facultades una media de 24.0 y una desviación estándar de 7.9. En la tabla 1 se observa que el porcentaje más alto se encuentra en la facultad de ciencias para la carrera de actuaría con 22.3%; y en la escuela de artes plásticas corresponde a la carrera de diseño gráfico con un porcentaje de 27%.

Para la variable edad se encontró que los sujetos de la muestra se ubican en un rango de edad de 17 a 36 años siendo la edad promedio de 20 años (media 20.8, D.S. 2.7) las frecuencias más elevadas se observaron en el rango de los 19 años (116 sujetos), 20 años (125 sujetos) y 21 años (88 sujetos).

En la variable sexo los datos se distribuyeron de la siguiente manera:

TABLA 2

DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS Y PORCENTAJE POR SEXO

SEXO	No. IDENTIFICACION	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MASCULINO	1	276	47.1 %
FEMENINO	2	310	52.9 %
T O T A L		586	100.0 %

En la tabla 2 se observa que el porcentaje más alto corresponde al sexo femenino con 310 sujetos que equivale al 52.9% de la población total de 586 sujetos utilizados en la muestra.

Posteriormente se realizó un análisis inferencial al obtener el coeficiente de correlación de Pearson (r) para conocer la relación que existe entre las escalas suplementarias de género masculino MF y la escala de género femenino MF, y la escala de dominancia Do del MMPI-2 tanto global, como por facultad y género.

En la correlación obtenida en las escalas suplementarias de género en hombres y mujeres, se obtuvieron los siguientes datos:

TABLA 3

CORRELACION DE ESCALAS SUPLEMENTARIAS DE HOMBRES Y MUJERES

ESCALAS SUPLEMENTARIAS	CORRELACION	
	HOMBRES	MUJERES
DOMINANCIA (Do)	.0891 *	.0265
GENERO MASCULINO (GM)	.0397	-.0015
GENERO FEMENINO (GF)	.0317	.0793

TABLA 4
ANOVA DE ESCALAS SUPLEMENTARIAS POR SEXO

ESCALA	SUMA DE CUADRADOS	GRADOS DE LIBERTAD	MEDIA DE CUADRADOS	PUNTAJE DE F	NIVEL DE SIGNIFICANCIA DE F
Do	35.7	1/586	35.7	5.2	.002 *
GM	4627.0	1/586	4627.0	182.5	.000 *
GF	6268.0	1/586	6268.0	425.8	.000 *

En la tabla 4 se puede observar que respecto a la variable genero en las escalas suplementarias, se encontraron diferencias a nivel de probabilidad de $p < .05$ en las escalas: de dominancia (Do) ($f = 5.2$ $p = .002$); escala genero masculino (GM) ($f = 182.5$ $p = .000$); escala genero femenino (GF) ($f = 425.8$ $p = .000$).

CONCLUSIONES

Los resultados del presente estudio son consistentes con reportes anteriores (Lucio-Reyes 1992, Ampudia 1992, Taboada, 1992) con respecto a una elevación de la escala 5 en mujeres universitarias, lo que sugiere que la mujer mexicana profesionista tiende a romper los patrones culturales que le son asignados.

Las diferencias encontradas a nivel de .000 para la escala de genero femenino GF sugiere que las mujeres estudiantes mexicanas, intentan mostrarse abiertas comunicativas,

autosuficientes, con una gran cantidad de metas e intereses que desean llevar a cabo.

Las diferencias encontradas a nivel de .000 para la escala de género masculino sugieren que el hombre universitario mexicano por su parte tiende a adoptar el rol que socialmente se le asigna, como un joven dominante, controlador de las situaciones.

La diferencia encontrada a nivel de probabilidad de .002 en la escala de dominancia (Do) para el grupo de hombres en este estudio es indicativa de sujetos que parecen equilibrados y seguros de sí mismos, intentan mostrarse autoconfiados, parecen libres para comportarse de manera sincera, son optimistas, ingeniosos, eficientes, realistas, orientados hacia el deber, se sienten preparados para manejar los problemas, son perseverantes y tienen un sentido servicial de la moralidad; tienen una necesidad intensa de enfrentar la realidad; en resumen, quien obtiene una puntuación elevada en esta escala es una persona que está segura de sus habilidades para enfrentar los problemas y las tensiones en su vida.

En general las diferencias en genero en los resultados de esta prueba parecen obedecer a factores culturales en donde las respuestas se orientan a pensar que en los hombres es más permitido tener cierto prototipo de respuesta, sin embargo las mujeres profesionistas tienden a romper su rol socialmente asignado como ser mujeres sumisas dependientes, pasivas y tolerantes, mostrándose contrariamente abiertas y comunicativas, con una gran cantidad de intereses, autosuficientes e independientes. Sería importante en este sentido llevar a cabo estudios con el MMPI-2 en otras poblaciones para determinar si la elevación de la escala 5 se identifica en la población general de la mujer mexicana.

Los resultados observados en las escalas especiales, aun cuando pertenecen a escalas de investigación, ayudan a corroborar

datos clínicos aportados por las escalas clínicas básicas, para identificar con más precisión el perfil de personalidad de un sujeto. La relevancia de los estudios de género es que permiten observar las diferencias de personalidad entre los hombres y las mujeres, el rol que la sociedad le asigna a uno y otro sexo y los cambios transculturales que en especial en la mujer parece modificarse; en donde la amplia variedad de las aptitudes de los dos sexos hace que las ocupaciones atribuidas tradicionalmente a cada sexo sean ya inapropiadas.

BIBLIOGRAFIA

- Ampudia, A. (1993); Escalas suplementarias del MMPI-2, ansiedad, represión y fuerza del yo en un grupo de estudiantes universitarios, TESIS DE MAESTRIA UNAM en prensa, México, D. F.
- Anastasi, A., (1967); LOS TEST PSICOLOGICOS; Ed. Aguilar; México, D. F.
- Butcher, J. N., William, C. L., Graham, J.R., Archer, R. P., Tellegen, A., Ben-Porath, Y.S., & Kaemmer, B. (1989); MMPI-2 (Minnesota Multiphasic Personality Inventory:) Manual for administration scoring, and interpretation; Minneapolis; University of Minnesota Press.
- Butcher, J. (1989); USER'S GUIDE FOR THE MINNESOTA CLINICAL REPORT; Minneapolis: National computer Systems.
- Butcher, J. & Williams, C. (1992); ESSENTIALS OF MMPI-2 AND MMPI-A INTERPRETATION; University of Minnesota Press Minneapolis, London.
- Dahlstrom, W.G., Welsh, G.S., & Dahlstrom, L.E., (1972); An MMPI Handbook: Volume I, Clinical Interpretation; Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Dahlstrom, W.G., Welsh, G.S., & Dahlstrom, L.E., (1975); An MMPI Handbook: Volume II, Research Application; Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Drake, L. E., (1946); A social I-E scale for the MMPI; JOURNAL OF APPLIED PSYCHOLOGY, 30, 51-54.
- Drake, L. E., & Thiede, R. (1948); An MMPI codebook for counselor; Minneapolis: University of Minnesota Press.

- Gough, S., G., McClosky, H., & Meehl, P.E.; A personality scale for dominance; JOURNAL OF SOCIAL PSYCHOLOGY; 46, 360-366.
- Gynter, M.D., Altman, H., & Sletten, I.W., (1975); Development of an interpretative system for the MMPI: Some after-the-fact observations; JOURNAL OF CLINICAL PSYCHOLOGY; 29, 232-234.
- Hathaway, S.R., (1956); Scales 5 (Masculinity-Femininity), 6 (Paranoia), and 8 (Schizophrenia). In W. G. Dahlstrom & L.E. Dahlstrom (Eds), BASIC READINGS ON THE MMPI. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Hathaway, S.R. & McKinley, J.C., (1942); A Multiphasic personality schedule (Minnesota): III the measurement of symptomatic depression; JOURNAL OF PSYCHOLOGY, 14, 74-84.
- Kelley, C.K. & King, G.D., (1977); Behavioral correlates for within-normal limit MMPI profiles with and without elevated K in students at a university mental health center; JOURNAL OF CLINICAL PSYCHOLOGY; 34, 695-699.
- Lachar, D., (1968); How much of a good is enough?: A review of T.A. Fashingbauer & C.A. Newmark. Short forms of the MMPI; CONTEMPORARY PSYCHOLOGY, 47, 277-284.
- Lucio, E. Reyes-Lagunes, I. (1992); El MMPI-2 en estudiantes universitarios mexicanos; en prensa, México, D. F.
- McKinley, J.C., & Hathaway, S.R., (1944); The MMPI: V. Hysteria, hypomania, and psychopathic deviated; JOURNAL OF APPLIED PSYCHOLOGY, 28, 153-174.
- Peterson, C.D., (1989); Masculinity and femininity as independent dimensions on the MMPI. Published doctoral dissertation, University of North Carolina, Chapel Hill.
- Silver, R. & Sines, L.K., (1960); Diagnostic efficiency of the MMPI with and without K correct; JOURNAL OF CLINICAL PSYCHOLOGY, 4, 185-189.
- Taboada, L. (1993); Comparación de Perfiles del MMPI-2 entre estudiantes nicaraguenses y estudiantes universitarios mexicanos; TESIS MAESTRIA, UNAM; México, D.F.
- Terman L.M., & Miles C., (1936); Sex and personality: Studies in masculinity and femininity. New York: McGraw-Hill.
- Tyler, L., (1975); PSICOLOGIA DE LAS DIFERENCIAS HUMANAS; Ed. Marova, México, D.F.